

La prensa. Osoano
27.11.1973

661 827
P.3.

Una novela oportuna

La reciente edición de "A la sombra de los días", de Guillermo Atlas, en una cuidada edición de Quimaco, resulta oportuna, por decir lo menos y más poco. Primera razón de oportunidad: es una novela entretenida, ejemplo persuasivo y claro de literatura para más de alguno.

Por este libro de Atlas no implica un esforzado compromiso con la cultura marxista. Repetición, al contrario, un placer grande, esto es, una incorporación de cultura verdadera.

Segunda razón: la novela fue escrita en 1961. En la historia es una abogada socialista, dirigente juvenil del Frente Popular, que tras veinte años de violencias y crisis, se reincorpora a su partido para ir a la campaña presidencial de 1981.

Lenta la obra desde la postguerra actual, una década más tarde, Gobierno de la Unidad Popular, el tiempo parece hacer un juego de espaldas, reflejar escenas del Frente Popular y recordar vidas a las preocupaciones del protagonista: no repetir los errores— lo que consideramos su aporte de verdadero legado a los sucesos de la Nueva Generación: "Los rostros de los aspirantes a borbotones en todos los partidos, en los países del partido, creían que era la revolución y pedían su parte. Gobierno, el atildado abogado de anteojos gruesos y ropa oscura." Realmente: contacto con la masa. ¿Lo temía el La fila ante a los socialistas en el Gobierno de Aguirre-Cerdá.

La narración trabaja dos épocas, una a la retrofusión de la trinidad, tiempo retrogrado de definiciones críticas, entrecruzadas en las situaciones y conformes, racistas, militantes republicanas, militantes socialistas, obligación de estar matriculados bajo una insignia o ser vigilados por los observadores de todos los lados. Wilfredo Greenhawson ha escrito, volviendo a una época abierta y a la gratificación actual de sus conjeturas de garracho: "Los hitlerianos y

los comunistas se componían un rostro amenazador, y la fabricación de los, de los entesismos y de los ideales, igualaba la fabricación de los ciñones y las bombas. La gente se ponía artificialmente en estados artificiales, y todo —especialmente la realidad— todo debía ser sacrificado para obtener la fuerza... Necesidades vocacionales, falsificaciones clínicas... Esos años de la preguerra fueron una ignominiosa quiniela que la guerra misma". ("Lo humano en busca de lo humano").

La política del Frente Popular en Chile, diseñada por los comunistas, fue un fleco de sus certezas de entesismos e ideales, sobrevividos con necesidades y falsificaciones, desde la gente se ponía en estados artificiales y todo se sacrificaba al mayor poder, especialmente, por supuesto, la realidad. En la frustración del Frente Popular hubo, sin duda, elementos de política malhecha, conlenguajes para cuya repetición pudiera ser útil la adreftencia experimentada de un tiempo y actor. Pero, en una dimensión más clara, el fracaso del Frente Popular se frustró, tal vez, porque no podía hacer otra cosa, porque era el producto artificial de una época artificial, abocada a la tarea inútil de suplantar la realidad por abstracción. En cuya construcción no se recordaría con el refinamiento de su poder militar, posiblemente de agonía. El libro de Atlas no se sitúa en la dimensión adoptada por Greenhawson: "Ahogándose... me arrojé con todas mis fuerzas hacia una nueva apertura del hombre, hacia posibilidad de conservar un poco de esperanza". (ibid). Al contrario, el fracaso en la política de una construcción vehemente no le proporciona al protagonista de Atlas, el abogado Mauricio Gálvez, la oportunidad insuperable de ser partido. Por veinte años leguina siendo un muchacho, preso íntimamente en las fascinaciones del 38, alternando estas nostalgias con las aprendizajes de una relación crítica

RICARDO GELCIC.

sustentada sobre un triángulo donde el tercer vértice es un nihilista que trabajó para los nazis porque la oportunidad se presentó por ese lado y le daba igual.

El abogado Gálvez, un poco nihilista, pero también "héroe positivo", en la situación del amor, constituye un caso dramático de irreversibilidad. En un pueblo del sur se encuentra con otro antiguo socialista, descontentado. Ante la plantea sus objeciones en un texto notable para ser escrito en Chile por un marxista.

Gálvez no tiene un solo argumento que oponer a la crítica de su ex camarada, pero ella se convierte, no obstante, en el punto de crisis que lo resuelve por respuesta a reincorporarse a las tareas de partido. Queda en claro así que el abogado Gálvez es un personaje irracional. Pero también un personaje negativo.

De vuelta del pueblo tiene un incidente con unos muchachos obreros. Son la antipoda de los jóvenes que conoció en su tiempo. Ninguna cambio de ningún color, como no sea la del equipo de baby fútbol. No están para cosas de café ni para de ideas. Son amantes y sonrientes, abiertos a una buena voluntad general. Lo olvidan involuntariamente, pero lo dan, expresan y lo lavitan. La expresión: "El Volpe-Volpe (su equipo) nunca ofende a nadie, nunca entra en pelea". El abogado se entera de que no participará en política. Los insere: "Es una canchada la que ustedes hacen. Con el pueblo y con sus padres". El los quería ver con las viejas familias de algún color, en bandos maternos, puestos "artificialmente en estados artificiales". El sentido profundo de esa apatía lo recuerda. No capta es ella una actitud fría y viva, de oposición a la abstracción y fundada en lo humano. Este "héroe mal político" es un anticuado y un retrogrado. Su lucha está en el FRAP, en la revolución del Frente Popular. Hoy, sin duda, en el nuevo proceso que estamos viviendo.

Una novela oportuna [artículo] Ricardo Gelcic.

Libros y documentos

AUTORÍA

Gelcic, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1973

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una novela oportuna [artículo] Ricardo Gelcic.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile